

Elvia Taracena

Facultad de Estudios Profesionales Iztacala.
Universidad Nacional Autónoma de México

etaracena@yahoo.com

LA NEUROSIS DE CLASE UN CONCEPTO CLAVE DE LA SOCIOLOGÍA CLÍNICA

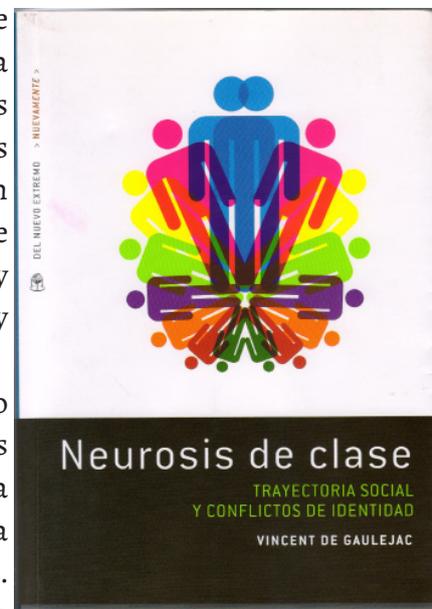
Neurosis de clase. Trayectoria social y conflictos de identidad,
de Vincent de Gaulejac. Buenos Aires: Editorial Del
Nuevo Extremo. (2013). 278 pp.

En mi opinión el concepto de neurosis de clase propuesto por Vincent de Gaulejac en su libro inaugura una manera de pensar la comprensión de los conflictos psíquicos, se trata además de una obra que sienta las bases de la sociología clínica y por lo tanto de una aproximación que nos permite dar cuenta de una gran cantidad de fenómenos que emergen en las sociedades neoliberales y que inciden en la construcción de nuevas subjetividades y nuevos problemas.

Para la sociología clínica, lo social preexiste a lo psíquico y no son reductibles uno al otro. Los fenómenos de transmisión, de reproducción de construcción de la identidad son procesos complejos que se encuentran en la articulación de los procesos sociales y los procesos psíquicos. Se parte entonces de la irreductibilidad de lo social y de lo psíquico donde ambos registros se encuentran siempre articulados.

Para trabajar esta irreductibilidad de los fenómenos socio-psíquicos la sociología clínica se alimenta de diferentes disciplinas. El psicoanálisis, el existencialismo y la sociología se articulan para proponer una lectura de la naturaleza humana.

El autor llama la atención sobre el fenómeno de la movilidad social y cultural que exige el mundo actual debido al mercado laboral y a las migraciones, estos desplazamientos generan



conflictos de adaptación que se prolongan muchas veces en varias generaciones.

Sabemos que el término de neurosis refiere afección cuyos síntomas son la expresión simbólica de un conflicto psíquico que tiene sus raíces en la historia infantil del sujeto y constituyen compromisos entre el deseo y la defensa. En este libro se analizan todos aquellos componentes de orden social y cultural que matizan los conflictos psíquicos y que le dan una cierta particularidad a su expresión.

Las contradicciones sociales atraviesan las historias familiares y personales. Son un componente fundamental en la génesis de los conflictos psíquicos. Cuando los fenómenos de ascensión y de descensión social ocurren muy rápidamente, los individuos se ven confrontados a conflictos de identidad que tienen aspectos económicos, sociales, culturales, familiares y psicológicos.

El fortalecimiento mutuo entre los conflictos vinculados con un cambio de clase, o de cultura, y los conflictos psicosexuales es lo que produce la *neurosis de clase*. El término no se refiere a que las personas tengan conflictos particulares dependiendo de la clase social a la que pertenezcan, sino a la serie de contradicciones que operan sobre tres registros (sexual, social, familiar) que se refuerzan mutuamente y que influyen en el surgimiento y en el desarrollo de la neurosis.

En el libro, Vincent de Gaulejac presenta ejemplos diversos, algunos tomados de la literatura como es el caso de la historia de Annie Ernaux, quien describe en varias de sus novelas como el hecho de provenir de una familia que tenía un tienda-bar de mala fama y haber sido enviada por sus padres a estudiar a una escuela privada en un pueblo vecino a donde ella vivía, la confronta a un medio cultural muy diferente al de su origen. La primera reacción de las maestras al escucharla hablar con el acento de la provincia era decirle: *así no se habla señorita Ernaux*, lo que produce en Annie una toma de conciencia en cuanto a su diferencia. Cuando ella empieza a tener sus primeras experiencias de masturbación imagina que tendrá que decírselo al cura al confesarse y además que seguramente ninguna de sus compañeras podrá ser señalada como ella pues solamente ella, que proviene de una clase social desfavorecida tendrá esos deseos bajos y sucios. Este es un ejemplo de un nudo socio-psico-sexual, que entre otros nos ilustra el libro de la neurosis de clase.

Otro modo de desplazamiento social que también



implica conflictos psíquicos es el de los migrantes no solo de primera generación, sino los de segunda o tercera generación que se encuentran, en algunos casos desgarrados entre conservar los hábitos de la cultura de sus padres o aquellos de la cultura que los ha recibido. A menudo, como lo muestra Vincent de Gaulejac en uno de los capítulos del libro, los padres transmiten mensajes contradictorios a sus hijos, mensajes de adaptación a un lugar al que a menudo migraron en búsqueda de una vida mejor, pero a la vez, mensajes de no alejarse de los hábitos de la cultura de origen.

El autor propone el concepto de *Proyecto Parental* que tiene que ver con la transmisión de valores, deseos, aspiraciones. Esto puede significar contradicciones en la pareja, es difícil encontrar familias donde el padre y la madre tengan exactamente el mismo proyecto para sus hijos, encontramos esta contradicción a menudo en el mensaje mismo hacia el hijo. Un sujeto hereda las contradicciones de sus antepasados y particularmente las de sus padres. Estos transmiten a menudo a sus hijos los conflictos que no han podido resolver. El proyecto parental tiene también que ver, cuando menos con dos linajes, el paterno y el materno si no nos remontamos a los de los abuelos. Pero los linajes en una familia no tienen la misma predominancia. A menudo el de más prestigio, social o económico, domina a los otros, así el proyecto parental está compuesto por estas negociaciones implícitas o explícitas, por esa razón tenemos familias de abogados o de médicos donde los hijos retoman el proyecto de padres y abuelos, o algunos que se niegan a hacerlo, enfrentando problemas entendidos como de fidelidad y de lealtad.

La hipótesis central de este libro y de la sociología clínica es considerar al individuo como producto de una historia de la que intenta convertirse en sujeto. Esta perspectiva es cercana a los trabajos de Cornelius Castoriadis, que subrayan la capacidad del sujeto para producir historia, siendo a la vez producido por ella. Está en filiación también con los trabajos de Jean Paul Sartre, quien considera que uno no puede cambiar la historia que lo ha creado, pero sí puede cambiar la relación con su propia historia

La pertenencia original a un grupo social determinado influye en las probabilidades de acceso a ciertas posiciones sociales. Los procesos de ascensión o descensión social hacen que los individuos pertenezcan simultáneamente a grupos sociales diferentes, cuyas relaciones están marcadas

históricamente por la dominación de uno sobre el otro.

Cuando el individuo cambia de posición social no olvida que a menudo las relaciones de poder se expresan a través de procesos de oposición, de invalidación, de sumisión o de rechazo, que han marcado la personalidad de los individuos que componen estos diversos grupos. Lo que la sociología clínica analiza son los efectos psicológicos de estos procesos.

Tal es el caso, nos dice Vincent de Gaulejac, de todos aquéllos cuya trayectoria se ve marcada por rupturas importantes, y que se hallan confrontados a sistemas de referencia dobles y contradictorios. Todo individuo que cambia de clase social vive un conflicto entre su identidad heredada (identidad de origen que le confiere su medio familiar) y su identidad adquirida (la que va construyendo en el transcurso de su trayectoria).

En el libro se reflexiona a través de los diferentes casos sobre las relaciones entre la sociología y el psicoanálisis, sobre el interés y los límites de sus respectivos aportes en la comprensión de los destinos humanos y de los conflictos existenciales: a propósito de las relaciones entre la historia social, la historia familiar y la historia personal en el desarrollo de la personalidad.

La cuestión del sujeto es ineludible, señala el autor, no para rehabilitar la figura del sujeto consciente, autónomo, transparente para sí mismo, dotado de libre albedrío y dueño de su destino, sino para entender al sujeto que trata de emerger, en la duda, frente a múltiples contradicciones. El sujeto solo puede emerger porque hay sujeción. Sus márgenes de maniobra no resultan de una ausencia de determinaciones sino, por el contrario, de la multiplicidad y heterogeneidad de las mismas. El sujeto emerge por el hecho de que esas fuerzas polisémicas no van todas en el mismo sentido. En consecuencia es llevado a tomar decisiones, a elegir dentro del espacio de indeterminación creado por todas las contradicciones que lo atraviesan. Al sociólogo dice el autor le corresponde entender mejor el conjunto de los procesos socio psíquicos que constituyen dicha sujeción y las diferentes formas en las que el sujeto reacciona para tratar de emerger. El acompañamiento de ese proceso de subjetivación es una de las tareas del sociólogo clínico.

Para la sociología clínica es importante la singularidad de cada caso, de cada grupo, pero esto no quiere decir que no podamos generalizar, cuando el caso se vuelve representativo



de los mecanismos que intervienen en el fenómeno estudiado.

En los diferentes capítulos del libro se discuten los problemas de lugar social y de la forma en el que el sujeto ha internalizado estas posiciones produciendo conflictos de lealtad, de desfase entre los hábitos propios del grupo de origen y de los grupos que corresponden a las pertenencias del sujeto; en una sociedad donde cada vez más se producen movimientos de desplazamiento y a su vez movimientos identitarios.

Es de particular interés el capítulo donde se analiza el complejo de Edipo como un complejo socio-sexual; el autor introduce la discusión sobre el poder en el drama de Edipo lo que de entrada da lugar a analizar lo sociológico en los procesos de identificación. Este análisis permite caracterizar los conflictos psíquicos como nudos que mantienen en tensión los motivos sociales y sexuales de procesos como la vergüenza o la culpabilidad, que integran de manera inconsciente los aspectos afectivos pero también sociales de la relación del sujeto.

La aplicación de la sociología clínica en diferentes países toma diversos rostros, sin embargo podemos agrupar en tres grandes rubros las temáticas trabajadas buscando siempre analizar la construcción de nuevas subjetividades:

- El análisis de las organizaciones y de lo societal
- El campo de la exclusión social
- El trabajo de los grupos de implicación e investigación

Para mí el enfoque de la sociología clínica implica una manera de pensar los problemas que van desde los niveles macrosociales o sociales pasando por los niveles institucionales para llegar al nivel individual. En ese sentido es como una matriz de análisis de los problemas sociales emergentes.

Es tarea de cada investigador o profesional en cada país tomar en cuenta las condiciones socio-históricas de emergencia de estos problemas y adaptar los conceptos propuestos por la sociología clínica a las situaciones locales.

Es importante hablar del desarrollo de los grupos de implicación y de investigación que representan una poderosa herramienta de intervención para acompañar a las personas a

la toma de conciencia de su historia, de su lugar en la familia, en las instituciones y en la sociedad. Desde la creación del primer grupo intitolado *Novela Familiar y Trayectoria Social*, haciendo referencia a un término de Freud, el de novela familiar, y a otro de Bourdieu, el de trayectoria social, que marcan este vaivén entre lo individual y lo colectivo hasta la creación de lo últimos grupos sobre problemas como el sufrimiento en el trabajo, la lucha de lugares con la utilización del sociodrama u organidrama, este trabajo grupal ayuda a construir, en mi opinión, un lugar de resistencia a los embates del neoliberalismo en la vida cotidiana de las personas. Las personas participantes además de tener mucha mayor claridad de sus orígenes y más opciones de decisión sobre las elecciones posibles hacia el futuro, cobran conciencia de su pertenencia social. En cada uno de estos grupos, podemos constatar, retomando la afirmación Castoriadis, que “somos un fragmento ambulante de la sociedad”, pues portamos en nosotros las instituciones que nos han formado y que nosotros reconstruimos cotidianamente.

Me parece que en tanto que Neurosis de Clase nos presenta un proyecto para entender la naturaleza humana, es importante gestar trabajos en América Latina tomando en cuenta las condiciones sociohistóricas de nuestros países e incorporando los autores locales en diferentes disciplinas.

Considero pues que este libro es de gran utilidad para sociólogos, antropólogos, psicólogos y terapeutas ya que invita a una reflexión pluridimensional y multirreferencial y propone la utilización de soportes metodológicos para explorar los relatos de vida, metodología que se ha convertido en una herramienta muy valiosa tanto en investigación, como en la toma de conciencia del lugar del sujeto en la sociedad.

Fecha de recepción: 20 de marzo de 2014

Fecha de aceptación: 6 de febrero de 2015

